



Relatoría del Encuentro

**"Marcos regulatorios y mecanismos de financiamiento
de I+D+i y emprendimiento en Latinoamérica:
Casos de éxito y recomendaciones para la República Dominicana"**

RUNED

RED UNIVERSITARIA NACIONAL
POR EL AVANCE DE LA EDUCACIÓN DOMINICANA

INTRODUCCIÓN

El 14 de mayo de 2026, la Red Universitaria por el Avance de la Educación Dominicana (RUNED) organizó un encuentro titulado **"Marcos regulatorios y mecanismos de financiamiento de investigación, desarrollo, e innovación, y emprendimiento en Latinoamérica: Casos de éxito y recomendaciones para la República Dominicana"**. El evento se realizó en la Universidad Iberoamericana (UNIBE) como parte del XV Seminario para Profesionales del Ecosistema de Emprendimiento e Innovación de Latinoamérica, organizado por el Programa de Desarrollo Emprendedor (PRODEM).

El encuentro congregó, en una misma plataforma, a actores de múltiples sectores del ecosistema dominicano: instituciones académicas miembros de RUNED: el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), la UNIBE, la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU) y la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM), Universidad APEC, así como representantes de otras instituciones de educación superior; el Ministerio de Educación Superior Ciencia y Tecnología (MESCyT), representado por el Viceministro de Ciencia y Tecnología; gremios del sector privado como el Consejo Nacional de la Empresa Privada (CONEP), la Asociación de Industrias de la República Dominicana (AIRD), la Asociación Nacional de Jóvenes Empresarios (ANJE) y la Asociación para la Promoción de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (PROMIPIME); el sector financiero a través de la Asociación de Bancos; y cinco panelistas internacionales provenientes de Costa Rica, México y Chile. Esta convergencia intersectorial constituye en sí misma un hecho significativo en el contexto dominicano.

El objetivo de este documento es ofrecer una sistematización académica del encuentro, articulando la realidad nacional, las experiencias regionales compartidas y las demandas expresadas por los actores y representantes locales, con el propósito de derivar recomendaciones concretas que se puedan implementar en el contexto dominicano para lograr un cambio.

PALABRAS DE APERTURA

Dra. Odile Camilo Vincent, rectora Universidad Iberoamericana

En sus palabras de apertura, la **Dra. Odile Camilo** dio la bienvenida a los participantes del encuentro organizado por la Red Universitaria por el Avance de la Educación Dominicana (RUNED), destacando el valor de la colaboración interuniversitaria como mecanismo para fortalecer la calidad y pertinencia de la educación superior. Recordó la evolución de RUNED desde su origen como programa de movilidad estudiantil en 2018 hasta su consolidación como espacio de reflexión y acción conjunta frente a los desafíos educativos, con una agenda orientada a promover políticas, iniciativas y prácticas institucionales que contribuyan al desarrollo personal, social y económico del país. Asimismo, rindió homenaje a la memoria del doctor Julio Sánchez Maríñez, miembro fundador de la red, resaltando su legado de compromiso con la investigación, la innovación y el impacto social del conocimiento.

En el **contexto de la XV edición del Seminario-Taller PRODEM**, la Rectora destacó la oportunidad que representa este diálogo regional para conocer experiencias de países latinoamericanos en materia de marcos regulatorios y mecanismos de financiamiento de la investigación, el desarrollo, la innovación y el emprendimiento. Subrayó la importancia de fortalecer la articulación entre academia, sector productivo y gobierno para consolidar un ecosistema nacional más coherente, pertinente y orientado a resultados, reconociendo iniciativas ya en marcha impulsadas por entidades como MESCyT, el Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes (MICM), AIRD, ANJE y CONEP. Finalmente, invitó a aprovechar los aprendizajes compartidos por los expertos internacionales como insumo para orientar los esfuerzos de transformación educativa y desarrollo del país.



Ing. Arturo del Villar, rector del instituto Tecnológico de Santo Domingo y coordinador de RUNED.

En sus palabras de bienvenida, el rector del INTEC y coordinador de RUNED, **Ing. Arturo del Villar**, destacó la importancia estratégica de fortalecer los mecanismos de financiamiento para la investigación, la innovación y el emprendimiento como condición para impulsar el desarrollo integral de la República Dominicana. Señaló que la experiencia internacional demuestra que las economías que alcanzan mayores niveles de progreso son aquellas que desarrollan capacidades propias para generar conocimiento y tecnología, por lo que invertir en ciencia, tecnología e innovación debe entenderse como una apuesta de largo plazo para la sostenibilidad y la competitividad nacional.

Asimismo, resaltó el papel de las universidades como principales generadoras de talento y conocimiento, enfatizando que transformar ideas en soluciones con impacto económico y social requiere instrumentos que conecten la investigación con su aplicación práctica. Entre ellos mencionó fondos concursables más ágiles, capital semilla, inversión de riesgo y alianzas público-privadas que permitan llevar el conocimiento desde las aulas y laboratorios hacia el mercado y la sociedad. Finalmente, expresó que el encuentro representa una oportunidad para aprender de experiencias exitosas de América Latina y avanzar hacia una agenda nacional que fortalezca el ecosistema de innovación y emprendimiento del país.

Problemática: Investigación y Desarrollo en RD

La conferencia del Dr. Víctor Gómez Valenzuela (INTEC) ofreció un marco analítico central para este encuentro. En ella, el Dr. Gómez presentó los resultados preliminares de una investigación en curso sobre intensidad productiva, políticas y sistemas de innovación y su impacto diferencial en las dinámicas de crecimiento de largo plazo. El Dr. Gómez explicó los desafíos que se enfrentan en el país en materia de crecimiento económico: la República Dominicana ha mantenido un crecimiento económico promedio cercano al 5% anual durante las últimas tres décadas, pero el crecimiento de su productividad apenas alcanza el 0.7%. Esto implica que solo el 14% del crecimiento económico nacional se explica por ganancias de productividad; el 86% restante proviene de la acumulación de capital físico y mano de obra.

Gómez Valenzuela clasificó a la República Dominicana como una economía de "régimen mixto extensivo" mediante el Índice de Intensidad Productiva (IIP), un instrumento desarrollado en colaboración con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España. Este régimen la coloca en riesgo de caer en la llamada trampa de la renta media si no se producen transformaciones estructurales. Además, resalta que la transición de un régimen a otro es una decisión política, ya que no ocurre de forma natural.

En el plano de la inversión en I+D, la situación es igualmente preocupante. América Latina en su conjunto invierte apenas el 0.6% de su PIB en investigación y desarrollo, frente al 2.1% de la Unión Europea, el 3.5% de Estados Unidos, el 4.9% de Corea del Sur y el 5.4% de Israel. Dentro de esta región, la República Dominicana es la economía de Centroamérica y el Caribe que menos invierte en I+D, y ocupa la posición 97 en el Índice Global de Innovación 2025 de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (WIPO), con tendencia descendente.

En su conferencia, el Dr. Gómez Valenzuela subrayó un aspecto que merece especial atención: las políticas de ciencia, tecnología e innovación (CTI) no son políticas educativas, sino políticas de transformación productiva. Además, resalta la importancia de entender que su función es convertir capacidades potenciales, capital humano, infraestructura científica y conocimiento acumulado en capacidades efectivas de generación de valor económico.

Experiencias internacionales: marcos regulatorios y mecanismos de financiamiento

El panel, titulado "Marcos regulatorios y mecanismos de financiamiento de investigación, desarrollo, e innovación, y emprendimiento en Latinoamérica: Casos de éxito y recomendaciones para la República Dominicana", fue moderado por Leandro Félix-Matos (UNIBE) y Guadalupe Silva (UNPHU). Contó con la participación de exponentes internacionales con experiencia directa en el diseño y operación de ecosistemas de CTI en sus respectivos países: por Costa Rica, Verónica Hernández, Stephanie Mejías y Pablo Solís, analistas y profesionales de planificación de la Promotora Costarricense de Innovación e Investigación; por Chile, Patricio Herrera, Gerente de Corporación de Desarrollo Social del Sector Rural (CODESSER) en las regiones de Atacama y Coquimbo, intermediario de Corporación de Fomento de la Producción (CORFO); y por México, Fabián Aguilar, Managing Partner de Angel Ventures. El encuentro contó además con la presencia de invitados especiales: Sebastián Arango (Comfama Ventures, Colombia), Rubén Altman (Antom.la, Argentina), María Virginia Elmúdesi (Enlaces, República Dominicana) y Pablo García (Boost Acceleration Camp, República Dominicana.).



Costa Rica: reforma institucional y articulación sectorial

Costa Rica inició su sistema de CTI en 1972 con un consejo asesor que era el Consejo Nacional para Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT), enmarcado en la Ley de Fortalecimiento de la Ciencia y la Tecnología (Ley 7169). En los años 1986-1990, la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Telecomunicaciones estableció una distinción funcional: el Ministerio como rector de política pública y CONICIT como ejecutor de instrumentos de financiamiento.

La reforma más significativa ocurrió en 2021, mediante la Ley 7199, que transformó CONICIT en la Promotora Costarricense de Innovación e Investigación. El cambio le otorgó mayor autonomía administrativa y gobernanza integral sobre el ciclo completo de los proyectos, desde el diseño de convocatorias hasta el seguimiento de resultados. La ley establece una transferencia no inferior al 14% del Ministerio de Ciencia, Innovación, Tecnología y Telecomunicaciones (MICITT) para la operación de la Promotora, la cual ejecuta a través de dos leyes: el Fondo de Incentivos (Ley 7169) y el Fondo ProPyme (Ley 8262), orientado al fortalecimiento de pequeñas y medianas empresas.

Sus principales instrumentos de vinculación con el sector productivo son Innovatec, que financia emprendimientos de base tecnológica (en su tercera edición), y Conectados, que articula academia, sector privado y gobierno mediante proyectos de aproximadamente USD 45,000 por empresa, con financiamiento no reembolsable. La junta directiva de la Promotora incluye a las cuatro universidades públicas, representantes del sector agrícola y cámaras empresariales, lo que garantiza que las convocatorias respondan a necesidades productivas identificadas. Adicionalmente, existen incentivos fiscales para empresas que invierten en I+D.

El impacto es medible: desde la reforma de 2021, Costa Rica mejoró su posición en el Índice Global de Innovación de las posiciones 79-80 a las posiciones 67-65, en apenas cuatro años.

Chile: intermediación como puente entre universidad, empresa y Estado

El caso expuesto por Patricio Herrera, representante de CODESSER Chile, ilustra una figura institucional distinta ya que habla del intermediario especializado, CODESSER (Corporación de Desarrollo Social del Sector Rural), perteneciente a la Sociedad Nacional de Agricultura. Fundada en 1838, actúa como puente entre las herramientas de apoyo del Estado, principalmente la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), y el sector empresarial a lo largo de todo el territorio nacional.

Su modelo opera a través de convenios con universidades especializadas según vocaciones productivas regionales. El resultado es un círculo virtuoso entre financiamiento público, generación de conocimiento y aplicación productiva

México: el rol del capital privado y los fondos de pensiones

La experiencia mexicana fue presentada por Fabián Aguilar, de Angel Ventures, un fondo privado de venture capital. Su perspectiva, proveniente del sector financiero privado, complementa los casos anteriores desde la óptica del capital de riesgo y la política de fomento al ecosistema emprendedor.

Durante el período 2012-2018, el Instituto Nacional del Emprendedor (INADEM) actuó como catalizador: capitalizó fondos de venture capital nacientes, financió programas de incubación y aceleración, y cubrió hasta el 50% de las pérdidas de inversionistas ángeles, reduciendo el riesgo percibido por el sector privado. El resultado fue notable: el número de administradores de venture capital pasó de 5 a más de 56 en un solo sexenio. La retirada del Estado tras 2018 y la reincorporación actual mediante el Plan México ilustran, sin embargo, la vulnerabilidad de los ecosistemas de innovación ante la discontinuidad política.

Necesidades y demandas desde el contexto dominicano

Tras las presentaciones del panel, representantes de distintos sectores tomaron la palabra. Sus intervenciones configuran un diagnóstico colectivo sobre las brechas del ecosistema nacional de CTI.

Insuficiencia de recursos públicos

El viceministro de Ciencia y Tecnología del MESCyT reconoció que el Fondo Nacional de Innovación y Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDOCyT), principal instrumento de financiamiento de la investigación en el país dispone de RD\$338 millones para atender toda la demanda nacional. La reciente incorporación de las ciencias sociales, las humanidades y las artes al Fondo, sin incremento presupuestario, agrava la tensión entre oferta y demanda de financiamiento para proyectos de I+D+i.

Fragmentación del ecosistema

Varios participantes coincidieron en que las iniciativas existentes operan de forma desarticulada.

No conforman un sistema. Circe Almánzar, líder empresarial, identificó una brecha de información en el sector privado gremial: las asociaciones empresariales no cuentan con diagnósticos suficientemente precisos de las necesidades de innovación de sus empresas asociadas, lo que dificulta la articulación con la academia.

Rolando Guzmán (Ex-Rector de INTEC) aportó tres ideas que situaron el encuentro en un marco más amplio. En primer lugar, señaló que el evento es parte de una reflexión que ya circula en el país sobre la importancia estratégica de la CTI, y que una coyuntura que parecía amenazante para el sector ha funcionado como catalizador de diálogos que quizás no habrían ocurrido en otras circunstancias. En segundo lugar, retomando el planteamiento de Gómez Valenzuela de que la CTI no puede "flotar en el aire", propuso que el encuentro sea seguido de una reflexión específica sobre la vinculación de la CTI con las estrategias de país: la Estrategia 2036, el Plan Nacional de Exportaciones y el Plan Nacional de Banda Ancha.



En tercer lugar, planteó que resulta evidente la necesidad de que RUNED dialogue con los sectores productivos organizados (AIRD, ANJE, CONEP, entre otros) para fomentar una reflexión centrada específicamente en la vinculación de la CTI con sus estrategias empresariales y en el papel que cada institución está llamada a desempeñar en ese proceso.

La presidenta de la Asociación de Bancos Múltiples de la República Dominicana, Rosanna Ruiz, señaló que el sector financiero dominicano es en sí mismo un caso de innovación tecnológica exitosa. El 69% de las operaciones bancarias están apalancadas en tecnología e inteligencia artificial, y la pandemia demostró su solidez: los servicios financieros operaron sin interrupción mientras el país estuvo paralizado, no por casualidad, sino como resultado de años de siembra en innovación. Ruiz enfatizó que construir el ecosistema de CTI es una tarea pendiente de todos (sector privado, empresarial, gobierno y academia) y que cada actor debe llegar a la mesa con compromisos concretos. Retomando el diagnóstico de Gómez Valenzuela, recordó que cincuenta años de crecimiento sostenido no se han traducido en una economía más inclusiva ni más sostenible, y que esta oportunidad no puede desaprovecharse. En ese sentido, se comprometió a llevar esta agenda al Comité Financiero de la Meta 2036, que coordina los sectores de banca, valores, pensiones y seguros.

El rol de la academia y la coyuntura legislativa

Se identificó la actual coyuntura de transformación del sistema de educación superior como una oportunidad que no puede desaprovecharse. RUNED, como voz colectiva de la academia, enfatizó la necesidad de que las universidades sean incluidas formalmente en las mesas de consulta de la Estrategia 2036. Se señaló asimismo que cualquier nueva legislación debe garantizar continuidad institucional y mecanismos de seguimiento independientes de los ciclos de gobierno. Lanzar programas que luego se discontinúan tiene costos reales para investigadores, empresas e instituciones.

CONCLUSIÓN

El Encuentro RUNED 2026 fue, antes que nada, un ejercicio de convergencia. Se reunieron en un mismo espacio, academia, gobierno y sector privado para debatir en conjunto sobre los marcos regulatorios y mecanismos de financiamiento que la República Dominicana necesita para transitar de un modelo de crecimiento extensivo a una economía basada en el conocimiento.

La evidencia demuestra que invertir en investigación e innovación y transferencia tecnológica resulta imprescindible para asegurar el crecimiento sostenible de la economía y promover el bienestar colectivo. Los casos de Costa Rica, Chile y México muestran que, contando con decisiones deliberadas de política pública, continuidad institucional y articulación entre sectores, los efectos son reales y medibles.

La coyuntura actual, marcada por un proceso de transformación del sistema educativo y por el diseño de la Estrategia RD 2036, abre una ventana de oportunidad que, según los participantes del encuentro, no puede desaprovecharse.